
Conservadores y liberales

¿Qué es ser liberal o conservador? Para explicarlo, me permitiré hacer una caricatura de cada uno.

Mi liberal cree en la libertad política, económica y social, sujeto a un Estado de derecho ante el cual todos son iguales. Le entusiasma que cada individuo elabore sus propias metas y desarrolle su propio potencial. Para que a la vez el aporte de cada uno beneficie a la sociedad, cree en un mercado competitivo, que lo aquilata. El liberal, desde luego, tendrá metas propias, pero no las impone a los demás. También espera que nadie le

imponga las suyas. Cree en la gente. Cree que su contribución a la sociedad será mayor mientras más autonomía tiene, mientras más puede cada uno ser diferente, original. Sabe que una sociedad abierta a las iniciativas individuales estará siempre en proceso de mutación y que sus resultados serán impredecibles. Pero como confía en la gente, no le teme al cambio. Confía en el desenlace, aunque lo ignore.

Mi liberal es también compasivo; quiere que nadie sufra penuria. Pero no se siente superior a nadie.

Quiere que los pobres sean tan exitosos como él; y, si es posible, prefiere no humillarlos con limosnas. Le entusiasma la movilidad social, donde el proletario tiene esperanza de dejar de serlo. Y le parece justo que un caballero se vuelva proletario si es ocioso.

Mi conservador de caricatura desconfía de la libertad. Le gusta que las masas sean guiadas por una elite. Por eso prefiere que se concentre y centralice el poder. No le agrada que los individuos se diferencien. Los quiere unidos alrededor de un proyecto común. Y exige que el proyecto apunte a fines previsibles. Acepta el cambio, pero sólo cuando se encamina hacia un rumbo escogido, ojalá que por la elite a la que él pertenece.

Mejor aún si no hay mucho cambio: el conservador tiene una visión más bien estática de la sociedad y ella lo conduce a expresar su compasión a través de esa limosna que se llama redistribución. No se le ocurre que los pobres podrían volverse ricos, competir con él; mucho menos que él o sus hijos podrían volverse pobres. No se le ocurre no sólo por paternalista, sino también por "snob". Quiere que los proletarios tengan más, pero no que dejen de ser proletarios: mucho menos que aparezcan en su club.

Los conservadores y liberales están en todos los partidos, sean de derecha o de izquierda. ☺

David Gallagher

IV TRIMESTRE 1993